

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas. Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas. **Anuncios:** Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Número suelto, 10 céntimos.

A nuestros suscriptores.

Próximo a terminar el primer trimestre del corriente año, y siendo varios los suscriptores, a quienes no cobramos directamente, que no han satisfecho el importe de la suscripción del año 1915, rogamos a los mismos tengan a bien liquidar sus atrasos con esta Administración, formalizando de este modo la marcha económica de esta publicación, a cuyo fin recibirán en breve un volante explicativo de sus deudas, rogándoles tengan presente que no contamos con más apoyo material que el que recibimos de nuestros apreciables suscriptores y anunciantes.

Las futuras Cortes.

Se aproxima el día de la batalla electoral y se agitan febrilmente los hombres y los partidos, ansiosos de ganar puestos en las futuras Cortes. Cualquiera diría, al ver los enconos y actividades de la contienda, que de su resultado ha de depender el porvenir de la Patria y el bienestar de los españoles; promesas y proyectos llevan por delante, y ofrecen a granel los candidatos; según ellos, España ha sido, hasta ahora, un país abandonado; ni sus Diputados ni sus gobernantes se ocuparon de otra cosa que ir trampeando, y de procurarse medio para llevar la vida lo mejor que pudieran; de aquí en adelante cambiará todo; se buscarán nuevos mercados a nuestros productos, y con ellos nuevas y grandes vías de comunicación, marítimas, fluviales y terrestres que faciliten y abaraten los transportes; se fomentará el comercio y la industria; se protegerá la agricultura, facilitando los riegos, desgravándola de gabelas y ayudando al pequeño agricultor y al desamparado colono; se levantarán escuelas, hospitales, asilos, cárceles y cuarteles; nuestro ejército y nuestra marina tomará un impulso tal, que pesará poderosamente en el concierto de las naciones, asegurándonos nuestra paz y proporcionándonos ventajas de que ahora carecemos; se nacionalizarán todas las empresas extranjeras que nos explotan; se vigorizará el crédito público; se atenderá con preferencia a la solución de los conflictos sociales, y se dictarán leyes que conviertan a esta desgraciada nación en una nueva «Jauja», que nada tenga que envidiar a la famosa de la leyenda.

Todo eso y más prometen los candidatos y protectores, y ese debía ser el objetivo de todos y cada uno de los que en estos días excitan al cuerpo electoral

para conquistarse votos; pero desgraciadamente eso y mucho más prometieron los de las últimas Cortes, y los anteriores a esas, y los que les precedieron, y los otros, y los otros, y todos los que vinieron desfilando por esos organismos pretenciosos e inútiles que creó el parlamentarismo actual para cubrir y sancionar todos los desaciertos cometidos por los Gobiernos desde hace ochenta años hasta la fecha.

Verdaderamente, que si las Cortes futuras no fueran un recuerdo de todas las anteriores, podríamos esperar de ellas grandes y trascendentales medidas para salvar a España de la grave crisis en que ha de ponerla la solución de la apocalíptica lucha que aniquila a Europa; pero por desgracia nuestra se repetirán los modos y procedimientos antiguos, y aunque haya patriotas que atiendan a los intereses nacionales más que a sus propios medros, se extinguirán sus voces entre las charlas insustanciales y las discusiones inútiles con que malgastan el tiempo nuestros funestos parlamentarios.

No hay que hacerse ilusiones; las futuras Cortes romanonistas serán tan infecundas como sus hermanos los idóneos, que acaban de fenecer; como lo fueron los que dejaron el puesto para que le ocuparan los datistas, y así, sin interrupción, hasta los aboráginos del sistema. Las conjuras, los recelos, las tretas de siempre serán la comidilla de las Cortes que incuba Romanones, para demostrar una vez más que el régimen es la rémora y el obstáculo de la reconstitución nacional, que todos reclamamos, pero que ninguno se siente con valor suficiente para romper estos moldes desacreditados y viejos que no saben vaciar más que las mismas figuras, ridículas ya por repetidas y vistas.

Problemas gravísimos y de vital interés son los que han de resolver las futuras Cortes; responsabilidades tremendas han de contraer sus hombres si, no dándose cuenta de la situación del país, sólo se ocupan de ir al Congreso como lugar de reunión, donde se charla y se ríe, donde se murmura y se miente, y sin darse cuenta de la alta y transcendental misión que sobre ellos pesa; mucho nos engañaremos si contra nuestros temores hacen algo de provecho; si así, por excepción ocurriera, nosotros, que somos enemigos acérrimos de estos parlamentos a la inglesa, juntaríamos por vez primera nuestras manos para tributar un aplauso al sistema, no por él, que es incapaz e impotente para lo bueno, sino porque veríamos la mano de Dios en los destinos de Europa.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

¡Oh! el Consejo de los aliados que se está celebrando en París, y cómo le pregonan con

toda su trompetería de información. Qué acuerdos de tanta importancia y decisión no van a ser los que se tomen; ahí está en embrión la victoria final, ítem más la liberación de Europa. ¡Qué esfuerzos de imaginación y qué lirismos para seguir alimentando las esperancillas a tanta víctima y tanto espíritu abatido! porque, qué viene a ser eso sino un embeleco con que distraer a la gente y seguir con la farsa, y manera de sostenerse y prolongar el día de rendir cuentas de tanto desastre como pesa sobre las cabezas de esos gobernantes.

De ese ruidoso conciliábulo ¿qué puede, pues, esperarse, sino lo que ha salido ya de los otros que le han precedido? Su resultado será una mogiganga más con sus viajes, sus banquetes y discursos: Los pueblos que han sostenido esos sistemas políticos de farándula, pagan y exploran en la guerra las faltas que durante la paz han tolerado, y han merecido que espíritus mediocres dispongan de su suerte y en la hora del peligro les sacrifiquen, y para sarcasmo les engañan.

Les engañan haciendo concebir esperanzas que cuando creen recogerlas más, se retiran y alejan, prolongándose su martirio sin que la realidad deje de ser más amarga cada vez y el mal más irremediable.

Aunque por un contrasentido de las cosas el arte militar tuviera su más perfecto desenvolvimiento en una conferencia donde intervienen hombres profanos reunidos lejos del campo de batalla, desde donde manejaran con la perfección de la teoría las poderosas armas de la táctica y la estrategia, faltaba algo esencial: la buena fe. Y esta es la que más escasea en ese grupo de beligerantes, porque lo primero que hicieron para unirse fué engañarse, disimulando amores que nunca existieron y aparentando armonizar intereses opuestos y contrarios.

Para ganarse a otros pueblos les prometieron una defensa que no hicieron. Y con engaños y patrañas, empezado el gran conflicto, que ellos principalmente prepararon, les hicieron creer que organizaban millones de hombres cuyo empleo desinteresado no han visto; a Serbia y Montenegro les pedían que resistieran tres días tan solo, y así han ido en su auxilio como con los demás han sido de veraces y de cumplidores fieles de sus pactos.

Esos hombres culpables, cómplices y encubridores de la guerra, tienen que tener su fin, y han de sostener el mito y la ilusión del triunfo, y así engañan a los pueblos para que sigan dando su sangre generosa como se engañan mutuamente esforzándose en brindarse cordialidad en tantas felicitaciones y honores como se prodigan, queriendo en eso deslumbrar, convirtiéndose en una sociedad de bombos mutuos. Por eso el absurdo de viajes, consejos y banquetes con todo ese séquito de voces locas, como si quisieran apagar los ayes de tantas madres y huérfanos de los que sucumben en las trincheras. La fatalidad en medio de su tragedia y desolación les hace representar esa ficción.

¿Tema de interés? Pues bien emocionante le tenemos en casa, nos le da y cómo A. B. C., el periódico madrileño tan leído. La factura y presentación excepcional de este diario le hicieron a todos interesante, y aparte lunares de importancia, sostuvo campañas que hay que reconocer eran inspiradas por una idea de justicia y de patriotismo, siempre laudables, y mantenidas con alarde de la más pura independencia. En el conflicto europeo que lleva trastornadas tantas cabezas y corrompidos no menos corazones, sostuvo el criterio simpático a España de su neutralidad, y desde su punto de vista ad-

mitía y publicaba toda clase de trabajos y de información de los dos bandos de beligerantes y de los que con ellos simpatizaban. Últimamente hubo alguna evolución entre los corresponsales y colaboradores en sentido francófilo, que se apreciaba en que no escribían con la frecuencia del principio plumas bien cortadas de la tendencia opuesta, cosa tanto o menos inexplicable aparentemente cuanto de su pericia y de sus viajes han podido seguir aportando muchos elementos de juicio verídicos y reales. Manteniéndose sin embargo uno de mucha valía, que ha hecho célebre el seudónimo de *Armando Guerra*, encargado de la sección del periódico titulada: *Situación militar*.

Año y medio ha venido, con admiración de todos, describiendo con un estilo vivo e interesante el estado de los combatientes, y no por su palabra y juicio certero ni por su literatura y erudición inagotable, sino porque se fundaba en la misma parte de los telegramas que compulsaba, y con datos de los aliados hacía, para completar la fuerza de su razonamiento, los croquis en donde todos podían apreciar la verdad; habíase conquistado tantos lectores militares y profanos que aplaudían su meritisima y brillante labor. ¿Quién no había de creer que el independiente, el neutral Sr. Luca de Tena sería el primer entusiasta de su redactor?

No ha sido así, el Sr. Luca de Tena ha tenido por fin que declarar, apremiado por multitud de cartas que recibía preguntándole la omisión de esa sección, que lo había dejado por disparidad de criterio.

Esto no parece muy convincente, y desde luego es opuesto al criterio neutral del periódico, a la práctica y conducta para los demás, habiendo provocado ese hecho insólito la repulsa más general, dado de baja antiguos suscriptores y dejado de leerle muchos más.

Ha sido una caída mortal la de tal periódico, y su Director, es inútil que, para desvanecer el efecto moral desastroso que se ha creado, diga y repita que no ha obedecido a presión de ninguna nación beligerante.

Que para un católico no podía ser un periódico ideal, es manifiesto, porque el mercantilismo, aunque se amparara en la idea liberal, que defendía rabiamente dicho señor, le hacía admitir crudezas y ataques contra la misma Religión. Pero se le perdonaba y aun pasaba como santón laico, sobre todo en el campo periodístico.

Sea del hecho en cuestión lo que quiera, no se oculta la finalidad latente de ciertos trabajos encaminados, en la política como en la prensa, a ganarse adeptos por cualquier medio, y que en este caso han hecho una conquista no se puede negar.

Quiera Dios, para bien y paz de España y de sus hijos, que este hecho no pase de ahí y sirva de contagio; para ello, vivir alerta, patriotas, y perseguir a sus enemigos que no hay necesidad de nombrarlos.

Viendo a España se los ve a ellos siempre delante.

Algo sobre la cuestión social.

(CONTINUACIÓN)

Este remedio que hay necesidad de aplicar a la grave enfermedad que sufre nuestra sociedad, debe ser proporcionado y adecuado a las intensas dolencias que padece, para que surta los efectos consiguientes; si así no es, en vano nos esforzaremos empleando nuestras potencias y sentidos tratando de extinguir las maldades y de acallar esos gritos que espantan y esos ayes que llenan de amargura el corazón y conmue-

ven las fibras más delicadas del alma; pues siempre sucederá lo mismo que suele acontecer con las enfermedades y dolencias de nuestros cuerpos, que cuando no se da con la medicina conveniente, a lo sumo se consigue el permanecer en el mismo estado en que nos hallábamos antes de aplicarnos tal medicamento, si es que no debilita más nuestras fuerzas y produce nuevas fiebres.

Ahora bien: ¿Dónde encontrar con ese remedio eficaz y vivificante capaz de desvanecer cuanto trae alterado el orden y la paz? ¿Dónde hallar esa fuente de salud que a viva voz, cada día con más ansia, a la vez que más apagada y agonizante, clama la sociedad contemporánea? ¿Acaso en esos nuevos sistemas inventados en tiempos no muy lejanos, que teniendo por padres a hombres sin conciencia y amigos de la destrucción y del desorden son origen y raíz de crímenes y desgracias y armas nocivas que con su agudísimo filo amenazan reducir a pavesas todo lo existente con tal de llevar a efecto y conseguir todas sus aspiraciones? ¿Acaso en esas nuevas doctrinas y enseñanzas que, haciendo completa abstracción de lo sobrehumano y de los destinos ultramundanos, surgieron para excitar los ánimos sobremanera, ofreciendo a las multitudes aniquiladoras bombas que a sus asombrosos estallidos despedirán omnímoda libertad para obrar cuanto se les antoje, traspasando los límites de la caridad y de la justicia, e infundirán espanto y terror a los que oyeren sus estruendosos estampidos?

Los partidarios y afectos al degradante socialismo, los que abrazan y siguen sus errores, así quieren dar solución al intrincado problema que en la actualidad agita a los grandes pensadores y preocupa a la mayor parte de los hombres; de este modo tratan de poner término al conflicto entablado entre las distintas clases sociales: «prorrumpamos, dicen los socialistas, y decláramos en odio encarnizado y eterno contra el que tiene almacenadas grandes riquezas; hagamos que desaparezca, empleando todas nuestras energías si es preciso, la propiedad privada; llevemos al Estado cuantos bienes se posean, y encárguese éste de que sean distribuidos, guardando siempre la más estricta igualdad, y una vez que esto se haya conseguido, habrá cambiado radicalmente el estado de cosas, cesarán las luchas emprendidas, vendrá la paz y la tranquilidad, y la miseria concluirá de volver a visitar la morada del hombre».

Así habla el espíritu socialista, creyendo encontrar con tales predicaciones la felicidad social, y el pobre y el obrero, como si tales teorías fuesen fácil de reducir a la práctica, prestan sus oídos y escuchan atentamente su enseñanza, y con tal de verse libres del pesado yugo que constantemente les atormenta y aparecer elevados y descargados de necesidades, obran según estas doctrinas, no vacilando en hacer traición a la verdad, al orden establecido por Dios, ni aun a sus mismas conciencias. ¿No es esto un absurdo? ¿No resulta una contradicción? Indudablemente que sí, y por eso tal remedio debe ser reprobado y desechado como ineficaz e impotente para vencer la enfermedad arraigada en las entrañas de la sociedad, que, lejos de atenuar sus dolencias, pone su vida en más inminente peligro y hace que nuevas y muy densas nubes de calamidades se vallan cerniendo sobre nuestras cabezas; que entre el rojizo fulgor de los relámpagos y los espantosos estrépitos del trueno, descargarán copiosas chispas de fuego con las que arderá la mayor parte de la humanidad. Y es que el socialismo, diga-se lo que se quiera, como está basado en un fundamento falso, será, ha sido y es incapaz e incompetente para restablecer por sí solo la paz perdida, y dará siempre, como consecuencia inevitable, hambre, miseria y lucha desgarradora y sangrienta, porque: ¿Es que puede hacerse, sin alterar el orden natural, que la tierra ascienda hasta el cielo, o que éste descienda a ocupar el lugar de aquélla? ¿Es posible que un cuerpo arrojado a lo alto quede suspendido en el aire sin buscar su centro de gravedad? ¿No sería esto contradictorio, y tendríamos por loco al que intentara conseguir cosa semejante? Pues lo propio sucede al desventurado socialismo cuando en sus doctrinas quiere hallar la medicina eficaz para los males que nos agobian y cuando con la igualdad de bienes que ha de hacer el Estado, después de abolir la propiedad privada, quiere transformar lo que jamás se vio en ninguna etapa de los siglos.

ALEJANDRO E. CASANOVA,
COADJUTOR DE BARRAL

(Continuará).

¡¡POBRE ESPAÑA!!!

No hace muchos días tuve ocasión de leer, con harto sentimiento, unas líneas que por contener la trilladísima doctrina de unos amigos míos de la izquierda, con quienes suelo compartir de tarde en tarde, pero siempre en cruda y acalorada polémica, me exasperaron en extremo y resolví decididamente combatirles en estas columnas. El autor de esas líneas, lo mismo que mis amigos polemistas—si así pudiera llamarles—ridiculizan y zahieren nuestra justa y muy fundada aspiración a poseer el Estrecho de Gibraltar, hasta el punto de que en sus argumentos o se vislumbran deseos deducidos en recta lógica de nacionalizarse en la gran Bretaña, ya que por ese pueblo sienten simpatías, puesto que de él es parte integrante la plaza de Gibraltar, que la quieren para su grandeza, o de lo contrario déjase ver en ellos un espíritu antiespañol que, aunque larvado con la capa sutil de la hipocresía, traslúcense, no obstante, a través de ella, vivos reflejos de hispanofobia refinada, que en el caso presente se traduce en esas manifestaciones de desdén a la noble y ultrajada España.

Yo en verdad, por mi parte, puedo asegurar que; si no es por cualquier término de la disyuntiva precedente, o espíritu antiespañol, rabioso o anglofilia loca, deseo iluso pero solaz de alta complacencia de nacionalizarse en el pueblo inglés, no acierto a explicarme el fundamento de esos ideales que me atrevería a llamar plásticos. Porque: ¿Puede ser fundamento para que así piensen mis amigos, la mezquindad que represente o sea el Estrecho de Gibraltar? ¿Se fundan acaso en la imposibilidad de recuperarle nosotros? ¿Arguyen con la insuficiencia nuestra de ocupar ese puerto y sacar de su posesión la utilidad fabulosa capaz de reportar como puerto y como fortaleza? ¿Piensan así porque la nación que le posee nos reporta a nosotros algún bien, alguna esperanza, o al menos algún consuelo de que otra nación no le posea, porque a nosotros nos tiranizaría y nos escupiría con el salibazo infame de su ambición? Nada de estas razones creo que pueda ser el móvil de tan viles ideales; pero veámoslo, o, mejor dicho, veámos mis contrarios claramente demostrado, una por una de dichas partes refutadas. En primer lugar ¿es tal la importancia del Peñón de Gibraltar, que no merezca nuestro anhelo y nuestra estima? Si es este—que no puede serlo—el motivo porque no sólo no anhelan sino zahieren y ridiculizan los anhelos de los demás por ese Estrecho, francamente, mi respuesta será una descompasada y maliciosa carcajada, porque: ¿No es superior a Suez? ¿No es más importante que el Canal de la Mancha? ¿No es superior a los Dardanelos, al Canal de Panamá y a otros estrechos y canales de importancia fabulosa? No puede ser ese el motivo para que sustenten tan bajos ideales; será tal vez un prejuicio por mi ardiente fantasía.

¿Es que es imposible que nosotros recuperemos el Estrecho de Gibraltar? Si esa recuperación ha de ser por la fuerza, reconozco nuestra imposibilidad, y sería gran quirotada pretenderlo; pero ¿es que sólo así puede nuestra Patria reivindicarle? No, ciertamente. España puede ser grande, o porque ella se haga o porque otros la den esa grandeza, y esa grandeza, cuyo pedestal es ese Estrecho, nunca como en las actuales circunstancias puede España mendigarla.

¿Es la insuficiencia de España para ocupar ese Estrecho como le ocupa Inglaterra la que induce a mis pesimistas a pensar de ese modo tan rastreado? Necia es entonces la razón. ¿Acaso es nuestra Patria un infante en mantillas que no sabe ni puede echar el paso para soltarse a andar por la senda de las grandezas? ¿Es tan incapaz que, ejerciendo su soberanía en el Peñón no había de sacar de él utilidad y ganancia, aunque esta utilidad y ganancia fuera incomparable a la que obtiene la ambiciosa Albión?

No es tal el estado de nuestra España; es débil, es pequeña, pero no tanto como sus hijos espúreos hoy la humillan. No, illustre autor de la frase que parodio, no sería nuestra Patria «una portera indefensa» si ella fuese señora de esa portería importantísima; créalo Ud., desde ese momento comenzaría la decadencia inglesa, principio de nuestra grandeza; desde ese momento el mar de la civilización ejercería su influencia sobre nuestra Patria, y desde ese instante nuestra Patria, recordando lo que fué y olvidando lo que es hoy, se apresuraría a empalmar la historia del porvenir con su historia

del pasado, para que la del presente fuera un corto paréntesis en su historia de grandezas. Por otra parte, si nuestra debilidad y pequeñez es razón suficiente para matar toda iniciativa y ahogar las grandes aspiraciones, será también, claro está, potísima razón para jamás ser grandes ni poderosos; porque, si por ser pequeños renunciáramos a las aspiraciones, porque renunciáramos a las aspiraciones nunca seremos grandes. ¿O es que juzgan injustas o incongruentes nuestras aspiraciones a reivindicar ese Estrecho? Porque si así es: ¿Qué calificativo les merece el irredentismo italiano? ¿No tiene también Francia su irredentismo, más infundado tal vez que el de nuestra Patria? ¿Por qué, pues, aplaudir éstos y ridiculizar el nuestro, máxime cuando esa reivindicación que nosotros ansiamos sería la última página de nuestra historia de ignominias que nos avergüenzan y la primera de nuestra historia de glorias y grandezas.

Finalmente: ¿Se fundan en que Inglaterra mejor que nadie debe poseerle, porque cualquiera otra nación, a más de ser menos digna, nos hubiera a nosotros de tiranizar y retribuir peor cuanto le pidiéramos? Prolijo sería responder a esta pregunta cuanto se merece; a ella contesta la historia de nuestra Patria. Baste por ahora decir que el pago que da a nuestra España esa nación, que abomino, es negarle el carbón que necesita para sus industrias, es quererla poner en primera fila a ser víctima de su despecho egoísta en la conflagración actual. Eso debe nuestra Patria a esa nación abominable.

¡Pobre España! Sus hijos son los que la ultrajan. Sus hijos no quieren romper la cadena que vergonzosamente la aprisiona al carro del tirano. Sus hijos la niegan la grandeza de otros tiempos. Sus hijos pesimistas quieren que los demás, dignos hijos de Ella, abrazen sus ideales ruines, para así humillarla, postroarla incunamente, insultarla, escupirla, infundiendo el desaliento, matando sus iniciativas y ahogando sus energías. ¡Son sus hijos! ¡¡Pobre España!!!

FRAANVAAL.

Lo que va sabiéndose.

A confesión de parte.

El periódico inglés *Labour Leader*, dice: «Sabíamos que Inglaterra estaba obligada, por convenios secretos, a tomar parte en la guerra, completamente independiente de Bélgica. Sabíamos que la política inglesa, en los últimos doce años, obligó al Imperio alemán a que aumentase su poderío militar. Sabíamos que era peligroso hablar de la lucha por la libertad democrática, teniendo como aliada a la autocrática Rusia, y finalmente sabíamos de la Historia, que la política de la Gran Bretaña ha sido siempre dividir a las naciones europeas.»

Alemania y Portugal.

Leemos en la *Gaceta de Frankfurt*: «La contestación a la cuestión de saber si Portugal puede aún contarse entre los Estados independientes, no ofrece la menor duda: es negativa. Y desde este lado debe juzgarse el acontecimiento que se acaba de producir con la entrada de Portugal en las filas de nuestros enemigos.»

La *Taegliche Rundschau*, de Berlín, dice sobre lo mismo:

«El Gobierno alemán se ha opuesto a que las relaciones de Portugal y de su misera política con los beligerantes sean por fin aclaradas.»

Las características de nuestros adversarios son muy diferentes.

Francia es la más valiosa de todas.
Inglaterra, la más venenosa.
Rusia, la más tosca.
Italia, quizá la más... tonta (a cada cual el honor que le corresponde).
Y Portugal, la más infeliz.

EL SUCESO DEL MARTES

En la Inspección.—Una comparecencia.

El día 28, a las siete y media, compareció en la Inspección de vigilancia Petra Alguacil, dueña de la casa núm. 9 de la calle de los Bécquer, para dar cuenta a la policía de que, desde hacía algún tiempo, no veía a la inquilina de la planta baja de dicha casa, Aurora Sánchez, la cual debía varias mensualidades.

Agregó la denunciante que, extrañándola el caso, se había entrevistado con una amiga de Aurora, llamada Andrea García Zapardiel, que habita en la calle del Pozo Amargo, por si esta mujer tenía alguna noticia de la inquilina.

Andrea sólo pudo decirle que, desde el martes anterior, por la noche, no había vuelto a ver a su amiga, y que no debía estar fuera de Toledo porque, cuando se marchaba, Aurora la dejaba el encargo de cuidar de un pájaro y un gato que tenía en la casa.

Primeras pesquisas.

El Inspector Sr. Domínguez, que recibió la denuncia, confió al vigilante Sr. Malagón el encargo de averiguar el paradero de Aurora, y ordenó a los Sres. Biezma y Mateo, también vigilantes, que, al mismo tiempo, diesen cuenta de la denuncia al Juzgado de instrucción.

El Sr. Malagón fué a casa de Aurora. La puerta estaba cerrada, y el vigilante llamó inútilmente varias veces.

Preguntó el Sr. Malagón a los vecinos, y éstos dijeron que desde hace unos ocho días no habían visto a Aurora.

El citado vigilante, mirando después por la ventana de la habitación de Aurora, que da a la calle de Santa Justa, y cuyas maderas estaban entornadas, pudo advertir, con dificultad, que en el suelo de la habitación se hallaba tendida una mujer.

El Sr. Malagón se apresuró a dar cuenta a su Jefe, el Sr. Domínguez, el cual dispuso que estos nuevos datos fuesen puestos inmediatamente en conocimiento de la Autoridad judicial.

El Juzgado, en la casa del suceso.

A las once y media llegó el Juzgado de instrucción a la casa del suceso.

Acompañaban al Juez Sr. Fabié el actuario Sr. Briones, el alguacil de turno y un carpintero.

El Juzgado penetró en seguida en el domicilio de Aurora, que es reducidísimo.

La puerta de la alcoba se hallaba un poco abierta, y, atravesado en la entrada, yacía el cadáver de Aurora.

La infeliz mujer, a medio vestir, presentaba dos heridas de arma de fuego: una en el lado izquierdo del pecho y otra un poco más abajo, casi en el vientre.

Reconocimiento de la habitación.

El Juez, después de examinar el cadáver, practicó un minucioso reconocimiento en las pequeñas habitaciones.

A unos dos metros del cadáver había grandes manchas de sangre.

No apareció junto a él arma alguna, y en el portal, poco más allá de la puerta de entrada, había dos cápsulas vacías, correspondientes a una pistola del 12.

En medio de la cocina había también una jarra rota.

La alcoba, como los demás departamentos de habitación, es, según hemos dicho, sumamente reducida, al punto de que la cabeza de Aurora estaba al pie de la cama, y los pies en la habitación inmediata.

Había también en la alcoba un lavabo, una silla y una mesilla de noche.

En el cajón de ésta se encontró un reloj de bolsillo, un almanaque y una cajetilla de cincuenta con cinco pitillos.

En la ventana de la alcoba se hallaba colgada una jaula con un jilguero.

El sótano permanecía abierto, y dentro de él se hallaba el gato, también casi muerto de hambre.

Los muebles de la habitación son unas cuantas sillas, una cómoda, una mecedora y una mesa de planchar, oficio a que Aurora se dedicaba.

En el portal había también una máquina de coser.

En la habitación aparecieron además algunas herramientas de zapatero.

Antecedentes de Aurora.

La víctima, Aurora Sánchez, procedía del Asilo provincial; tenía treinta y nueve años de edad, y estaba separada de su marido, un individuo llamado Adrián, encajero de oficio, que la sacó de dicho establecimiento benéfico para casarse con ella.

Dícese que Aurora mantenía relaciones con dos sujetos: uno de Torrijos, y un zapatero de Toledo llamado Antonio Tembleque, de veintiocho años edad.

El primero la visitaba de tarde en tarde—

tres o cuatro días al mes—y la proporcionaba dinero.

El segundo vivía con ella desde hace dos meses.

El zapatero Antonio Tembleque, que ha trabajado en la cuesta de San Justo, fué también asilero, y hace tiempo tuvo que abandonar el Hospicio por hacer varios disparos contra los empleados del mismo.

Con este motivo se instruyó causa judicial, de la cual está pendiente dicho individuo.

¿Quién es el criminal?

No hay para qué decir que, sin duda alguna, se trata de un crimen.

Harto lo demuestra el no haber aparecido junto al cadáver el arma de fuego que ocasionó la muerte, ni tampoco hallarse en la casa la llave con que quedó cerrada la puerta.

Parece indudable también que hubo lucha. No se sabe aún cuántos días hace que debió de ser muerta la desgraciada Aurora.

Los vecinos dicen que no la habían vuelto a ver desde hace ocho días, pero el cadáver no presenta señal alguna de descomposición.

Los vecinos, según dicen, no han oído estos días ningún disparo. Es otro hecho muy extraño, que también aclarará el Juzgado.

¿Quién es el autor del crimen? Circulan sobre esto muchas versiones, y lo mejor será reservar todo juicio hasta que la Autoridad judicial lleve algo adelantadas las diligencias que muy activamente ha comenzado a practicar.

La autopsia.

El martes, en el depósito judicial, los doctores Alcubilla y Moreno practicaron la autopsia del cadáver de Aurora Sánchez.

Los proyectiles que ocasionaron la muerte a Aurora estaban alojados: uno de ellos en el ventrículo izquierdo del corazón, y el otro en la cavidad del vientre, junto al peritoneo.

El primero había producido grandísimo derrame, dejando exangües todas las vísceras. Las ropas del cadáver, en la parte correspondiente a los orificios de las heridas, estaban chamuscadas.

En el estómago no hallaron los doctores resto alguno de comida.

Los Sres. Alcubilla y Moreno, en su informe, que es muy brillante, establecen, entre otras, las siguientes conclusiones:

1.ª Las dos lesiones, sobre todo la primera, eran mortales de necesidad.

Sólo brevísimos instantes pudo sobrevivir a ellas la víctima.

2.ª Los disparos debieron ser hechos a un mismo tiempo, casi a quemarropa, de frente y hallándose agresor y agredida en un mismo plano.

3.ª La muerte debió ocurrir hace seis u ocho días.

La humedad de la habitación y el haber quedado exangüe la víctima explican que el cadáver no apareciese descompuesto, aunque, al serle practicada la autopsia, ya presentaba algunas manchas verdes.

Tales son los extremos más importantes del informe de autopsia.

Referencia probable del suceso.

A juzgar por las circunstancias y detalles que se conocen, el suceso debió ocurrir de la siguiente forma:

Aurora, cansada de vivir con el zapatero Antonio Tembleque, o disgustada por la conducta que éste observase, decidiría separarse de él, y así se lo habría manifestado a Antonio.

La noche del suceso, Aurora y Antonio tendrían con ese motivo una disputa, y como la primera insistiese una vez más en su resolución firmísima de que aquella fuese la última noche que viviesen juntos, el zapatero, despechado y fuera de sí, sacó la pistola e hizo dos disparos a la vez contra Aurora.

Inmediatamente, Antonio sacó las cápsulas vacías para volver a cargar el arma e irse prevenido, y abandonó la casa, después de cerrar la puerta, llevándose consigo la llave.

Una pista.

El Juzgado tiene una pista, muy segura, al parecer, del paradero del autor del crimen.

No sabemos cuál sea, porque sobre ella se guarda, naturalmente, absoluta reserva.

La última impresión que hoy hemos recogido es la de que el criminal no tardará mucho tiempo en hallarse en poder de la Justicia.

PROVINCIALES Y DIOCESANAS

TORRIJOS

La fiesta del árbol.—Una vez más ha demostrado este pueblo, legendario y culto, su amor al progreso y a la civilización, celebrando con gran esplendor la «Fiesta del árbol», a cuyo esplendor han contribuido con extraordinario entusiasmo todas las clases sociales.

Por iniciativa de la digna Corporación municipal, a cuyo frente, como presidente, figura el ilustrado y simpático Alcalde D. Angel Benayas, y secundada por el Colegio de San Gil, fué organizado este culto festival que, a más de testimoniar los grados de civilización que los habitantes de este pueblo alcanzan, servirá para hermostrar la anchurosa plaza de San Gil y sus contornos, donde, gracias a la esplendor de D. Eugenio Yébenes, se han plantado, por los niños de las Escuelas de esta villa, un gran número de árboles.

Para mantenedor de esta fiesta fué nombrado el sabio y elocuente Sacerdote, muy ilustre señor Dr. D. Francisco Frutos Valiente, Dignidad de Capellán Mayor de Reyes de la S. I. Primada, por cuyo acertado nombramiento merece plácemes unánimes del vecindario este ilustre Ayuntamiento.

Con el fin de no omitir detalle alguno de tan simpática fiesta, y no habiéndonos sido posible presenciarla, transcribimos con gusto la siguiente reseña que publica un diario toledano, dice así:

«El 25 por la mañana recibieron la Comunión, de manos de dicho Sr. Frutos Valiente, 60 alumnos de este Colegio, con sus Profesores a la cabeza.

Por la tarde, y a los acordes de la Banda Municipal, hizo su triunfal entrada en la mencionada plaza el mantenedor de la fiesta, acompañado del Ayuntamiento en pleno, autoridades eclesiásticas, civiles y militares, el pueblo todo, y una masa ingente de forasteros que de los pueblos inmediatos acudieron a escuchar el verbo cálido y brioso del ilustre Sacerdote.

Comenzó el acto con el «Himno al árbol», cantado por todos los niños de los Colegios. Acto seguido, nuestro simpático Alcalde, con acentos conmovedores, hizo la presentación del Sr. Valiente, esbozando la finalidad de la fiesta y exhortando a los padres a ver en el árbol el germen de nuestro progreso y redención. Su palabra, fogosa y conmovedora, arrancó de todos sus oyentes frenéticos y sinceros aplausos. Fué muy felicitado.

Seguidamente, el Maestro nacional, Sr. Patiño, leyó unas cuartillas en prosa rimada, cantando las excelencias del árbol y sus múltiples aplicaciones. Se le ovacionó.

El digno Administrador de Correos, señor Puebla, habló extensamente sobre los beneficios inmensos de la benéfica y reciente institución del Ahorro Postal, demostrando con gran profusión de datos las múltiples ventajas que ha de reportar esta gran obra social. Acto seguido se procedió al reparto de cien cartillas del Ahorro Postal, graciosamente donadas por el entusiasta protector de la infancia D. Enrique Villanueva Hilanderas. Este rasgo de acendrado amor al necesitado, fué calurosamente elogiado por todos los asistentes.

D. Eugenio Arnáez, antiguo Alcalde de esta villa, pronunció sentidas frases, recordando que las raíces de los nuevos arbolillos, descansan sobre los restos venerandos de nuestros antepasados. Fué muy aplaudido.

Seguidamente, y entre una atronadora salva de aplausos, subió a la tribuna el colosal maestro de la elocuencia, D. Francisco Frutos, evocando el glorioso nombre de la mujer insigne, de la ilustre dama D.ª Teresa Enríquez, la *Loca del Sacramento*. Con voz vibrante y magistrales acentos, que arrancaban frecuentes y delirantes ovaciones, cantó un himno sublime de alabanza al Sacramento del Amor y a la Patria, terminando con esta incomparable frase: «¡Ojalá que a todos se os pueda llamar locos del Sacramento y de la Patria!». El entusiasmo se desbordó al bajar de la tribuna el ilustre mantenedor, siendo felicítadísimo y recibiendo aplausos y vivas. Acto seguido fué obsequiado por el Ayuntamiento con espléndido lunch.

A las nueve de la noche, los Profesores y alumnos celebraron una brillante velada escolar en honor del ilustrísimo Sr. Valiente. Lo más selecto de este pueblo, autoridades, representaciones de todas las clases sociales, la flor y nata del bello sexo, acudió, previa invitación, a patentizar su entusiasmo al grandilocuente orador. El amplio salón en que se celebró era incapaz para contener a la muchedumbre.

Comenzó el acto con un discurso dedicatorio, leído por el laborioso alumno Sr. Zaldívar, que puso de relieve la significación del acto, suplicando a todos que aceptaran las pobres concepciones de sus mentes juveniles. Fué muy aplaudido.

La aventajada alumna Srta. Puebla cantó con voz delicada las excelencias del árbol, mencionando después con curiosos datos los más renombrados en la Historia. Una estruendosa ova-

ción coronó el meritorio trabajo de la ilustrada joven.

Después, el Orfeón del Colegio, dirigido por D. Ildefonso Yébenes y D. José Marín, interpretó en delicadas y sonoras notas los vibrantes y sentimentales zorticosos vascos «No te olvido» y «El Pañuelo Rojo», tributando el público entusiastas aplausos a la infantil masa coral.

El Sr. Pérez recitó una sentida poesía que lleva por título «Los Milagros del Trabajo» compuesta por el poeta toledano Yébenes Garoz. Fué interrumpido varias veces por los aplausos. Al final resonó una atronadora ovación, que obligó al autor, acompañado del Sr. Alcalde, a expresar en breves palabras su gratitud al público cariñoso.

El alumno Bernabé Díaz Prieto, gracioso, chirigotero, valiente y «casi heroico», representó un monólogo, de los hermanos Quintero, titulado «Porvorilla». El natural gracejo y frescura de este diminuto alumno de sexto año, fué la nota alegre de la noche. Al finalizar, el señor Valiente le besó, y fué muy ovacionado.

Terminó el programa con el apropiado cómico «Revolución abortada o los dinamiteros convencidos». Dos celeberrimos actorcitos, «Ravacholes en canutos», Gorito S. de Rivera y José María Prieto, hicieron las delicias del público con sus saladísimos despropósitos y sus maquiabólicos intentos de arrancar los árboles recién plantados en venganza a lo mucho que sus Profesores les han hecho trabajar para organizar esta fiesta; pero no duran mucho los acuerdos revolucionarios de estos nuevos *Rinconetes* y *Cortadillos*, que Paquito Rodríguez, un niño por sus años y un viejo en su decir, ha de explicarles con tal claridad la poesía que encierra el cariño al árbol, que ha de convertir a los revolucionarios cabeceillos en niños lorrones que piden perdón por su falta. Termina el juguete con vivas al árbol, a Torrijos y a España, y entretanto empiezan a resonar los briosos acordes de un valiente «Himno al árbol», compuesto para esta fiesta, que lleva letra y música de los hermanos Yébenes.

Una estruendosa salva de aplausos es el remate de todos estos acabados trabajos. No ha cesado la ovación, cuando se refuerza con más entusiasmo al levantarse el Sr. Valiente.

Comienza su discurso con un tristísimo recuerdo, un elogio fúnebre, un canto elegíaco, a la memoria del joven y santo Sacerdote don Francisco Yébenes (q. s. g. h.), que arranca lágrimas. Prosigue su oración sublime y grandilocuente, que es entrecortada por vivas y bravos y ensordecedoras ovaciones, hablando del alma de los árboles, del árbol del Paraíso, del de la Vida, del árbol místico, del profeta Daniel, que comparó al poderoso árbol de la Sinagoga que Jesucristo segó y redujo a polvo, porque bajo él se cobijaron los falsos sacerdotes de la Antigua Ley, y sobre sus cenizas, como Ave Fénix, brotó esplendoroso el árbol de la Redención.

Habló de las excelencias del ahorro, base de nuestra regeneración; de la espiritualidad, del influjo que ejerce sobre todos los actos del hombre, y que por la plenitud de esa misma espiritualidad, fué San Francisco de Asís el hombre más grande.

Se dirigió a los niños en frases conmovedoras; señaló al Corazón de Jesús como motor de los sentimientos más heroicos: cantó las excelencias del amor en sus diversas manifestaciones; tuvo frases de dolor para las naciones beligerantes, hermanos todos, como hijos de Dios; y finalizó esta soberana oración, señalando, como señal de salvación para España, los tres grandes amores: amor a Dios, a la Patria y al Hogar, que todos se refunden en el amor a Dios. El público en pie aclamó largo rato al elocuente orador que ha dejado en todos una impresión imborrable.

Nuestra felicitación a todos cuantos han contribuido a esta obra patriótica tan brillantemente comenzada.—C.»

Al dar cabida en nuestras columnas a la reseña de estos actos culturales, no podemos retrotraernos al deseo de manifestar la alegría que nos causa el ver que los habitantes de Torrijos, secundando las loables iniciativas de sus dignísimas Autoridades y los sabios consejos de su ilustrado y virtuoso Clero, llegarán a servir de modelo a los demás pueblos de la provincia que sientan deseos de llegar a la meta en el camino de la civilización y del progreso, bases sólidas para el engrandecimiento de la Patria.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 28.

Presididos por el Alcalde los Sres. Marina, Maymó, Marín, Hormaechea, Castellanos, Villarrubia, Sancho, Villarreal, Mateos, Mora, Gamero, Vidal y Alegre, celebraron sesión el pasado miércoles.

La mayoría de los asuntos eran de trámite, razón por la que se visaron sin discusión los siguientes asuntos:

Sorteo de Sres. Contribuyentes para constituir la Junta municipal.

Moción del Sr. Mora sobre empedrado y arreglo de varias calles.

Comunicación del Sr. Gobernador civil cen-

cediendo licencia para exceptuar de las formalidades de subasta la construcción de varias sepulturas.

Instancia de D. Luis Mateos solicitando licencia para ejecutar obras.

Otra de D. José Monteaguillón con igual pretensión.

Otra del abastecedor de carnes de la Academia solicitando rebaja de la que se consume en el Campamento.

Lectura de la cuenta que presenta la Comisión 4.ª de los ingresos y gastos realizados en el Teatro de Rojas durante la temporada de Carnaval. Se la concede un voto de gracias por su acabado trabajo.

En el informe de la misma Comisión, en la moción del Sr. Fernández Villarrubia sobre imposición de multas por infracción de las Ordenanzas municipales, se entabló una ligera discusión entre el Sr. Fernández y el Sr. Mateos, acordándose que las multas oscilen desde una a cincuenta pesetas, según la gravedad del delito.

Se lee un informe favorable de la Comisión de Arte en la instancia presentada por D. Eugenio Ortíz.

Otro de la misma sobre reformas a las Ordenanzas municipales presentada por el Sr. Mateos.

Y después de dar cuenta de otros informes de la Comisión 3.ª en las instancias de D. Pedro Mora, D. Eduardo Royo, D. Aurelio Huertas, D. Dámaso Zazo, D. Emilio García y don Felipe Gómez, que solicitaban licencia para ocupar terrenos, y de la de D. Julián Alonso que solicitaba cortar unos árboles en terreno que le ha sido concedido, se denegó la licencia solicitada por D. Pedro Varguero para edificar, con destino a quemadero de reses muertas, en terreno de su propiedad.

El dictamen presentado por la Comisión 3.ª proponiendo se conceda a particulares abastecerse de la tubería que conduce las aguas desde el Depósito del Carmen al Paseo de Merchán es extensamente discutido por los Sres. Mateos y Gamero, que se oponen a que de esta cañería se hagan las tomas directamente, proponiendo que vuelva este informe otra vez a la Comisión para que vea la forma en que se han de hacer estas tomas.

Los Sres. Maymó y Villarrubia se oponen a lo propuesto, y después de mucho discutir se acordó pasase a informe del Sr. Arquitecto para que proponga la forma en que han de hacerse las tomas para que no sean directas de la cañería general.

Se da cuenta a continuación de una instancia de D. Eduardo Jiménez, solicitando autorización para suplir por una escalinata de hierro la de madera que da acceso al cinematógrafo del Miradero, que pasó a informe de la Comisión; otras de D.ª Magdalena Mompó y D. Dionisio Sánchez, solicitando permiso para ejecutar obras y del acta de recepción provisional del muro del Cristo de la Luz.

Y sin ningún ruego importante, terminó la sesión.

ESPECTACULOS

Teatro Rojas.

El sábado y domingo se han proyectado en nuestro Coliseo preciosas funciones cinematográficas, actuando, como varietés, «La Joyita», «Lolita Juan» y «Davino et Petit's»; estos últimos mostráronse como unos verdaderos artistas, ejecutando preciosas y escogidas composiciones musicales.

El público les tributó prolongados y repetidos aplausos, teniendo que repetir varias veces sus trabajos a petición del auditorio.

Para el próximo sábado, 1.º de Abril, se anuncian preciosas e interesantes películas y un acontecimiento artístico de gran atracción.
DON COSME.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

La función benéfica.

El importe líquido total, que asciende a 2.764,74 pesetas, fué entregado ayer tarde por los señores de la Junta en el Gobierno civil, al Tesorero de la de Represión de la Mendicidad, en presencia del Secretario Sr. Ramírez de Arellano, que les dedicó sinceras frases de elogio y gratitud en nombre de los pobres.

Cuantos lo deseen pueden examinar los comprobantes de cuentas y billeteaje sobrante en el comercio de D. Mariano Mora, Vocal de la citada Junta de Represión de la Mendicidad y protección a la Infancia.

Suceso desgraciado.

El día 24 ocurrió en el vecino pueblo de Ventas de Retamosa una sensible desgracia que causó honda impresión en el vecindario. Pedro López, natural de Hoyuelos de la Sierra (Burgos), que había ido a dicho pueblo para hacer compras de vinos, tuvo la desgracia de ser cogido por el carro que guiaba, de cuyo accidente murió en el acto.

ANUNCIOS



EL PORVENIR SEMENARIO TRADICIONALISTA

(SE PUBLICA LOS JUEVES)

Es el periódico de mayor circulación de la provincia y el más económico: **Año, 4 pesetas; trimestre, 1 peseta; mes, 0'40 pesetas.**

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja, el 20 por semestres y el 35 por años.—Pago adelantado.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid, Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatrayas).

Número suelto, 10 céntimos.



ACADEMIA POLITÉCNICA.—SAN PEDRO, 7.—TOLEDO

Correos, Telégrafos, Banco, Magisterio, Bachillerato, Correspondencia comercial, Contabilidad, Cálculos mercantiles, Mecanografía, Escuela Superior del Magisterio.



Francés — Inglés — Alemán



Clases especiales de Preparación militar, Hacienda y Cuerpo de Contabilidad por individuos del Cuerpo.

INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS y EXTERNOS

No disponemos de Mesas de Billar en nuestra ACADEMIA, para no contribuir a la desmoralización de la Juventud.

¡Alerta! Todo el mundo ¡Alerta!

POLVO REGENERADOR (el primero en España) para hacer poner huevos a las aves: GALLINAS, PATOS, ANADES, ETC., ETC.



Patente de invención por 20 años

TRES MIL huevos al año con DIEZ gallinas!

Descubrimiento maravilloso, resultados sorprendentes. Ponen todos los días y en todas las atenciones que el año, aun en lo crudo del invierno. Numerosos testimonios.—Gasto insignificante.

Dirigirse a su autor: DONATO ARAUJO Droguería general: Estación, 11. VITORIA. Pídase prospecto y se remitirá gratis. Pedidos a D. MARIANO MIEDES, Cmr.º 31 TOLEDO

¿Le interesa á Ud. esto?

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj Cyrus resuelve Ud. el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo á ella el honor de tan trascendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva en Toledo.

José Hurtado
Belén, 15

COLEGIO DEL SACRAMENTO

de 1.ª y 2.ª enseñanza dirigido por el Lic. D. Enrique Muncharaz.

Establecido en Torrijos (Toledo) P.ª de la Constitución, n.º 7.

Se admiten alumnos internos, mediopensionistas y externos.

Resultados sorprendentes en los exámenes de Junio último.

Profesorado competentísimo.

Para más detalles pidanse Reglamentos al Director D. ENRIQUE MUNCHARAZ

CASA DE VIAJEROS de toda confianza, de nuestro correligionario SR. NIETO.—Trato esmeradísimo, abundancia y economía.

ESPARTEROS, 8, 2.º, MADRID

NOTA.—No confundir esta casa con *La Riojana* que ocupa los pisos primero y principal.

SUCESORES DE A. JIMÉNEZ BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

SUCURSAL EN TOLEDO: NUEVA, 16, TELÉF. 41.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca. Caja de Ahorros.

HORAS DE CAJA: DE 9 A 2 Y DE 3 A 6.

CERA-BELLIDO (Marca registrada).

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas. Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o de cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

Precio: Pesetas 2'13 libra, franca estación destino desde tres arrobas.

FRANCISCO BELLIDO RUBIO (Andalucía) Andújar.